

LOS JUGUETES EN NAVIDAD.



Son muchos los juguetes que los Reyes Magos y Papá Noel descargan en los hogares donde hay niños. Este es un mensaje para las tres Majestades y el señor de Barba Blanca.

Es normal que en cada hogar se pretenda dejar lo mejor y la mayor cantidad posible de regalos, porque el fin es que todos los miembros de la familia sean mucho más felices. Pero esto no es cierto ni real.

Las casas se inundan de regalos para todos y de todos. Tanto en casa propia como en la de los familiares, se encargan varios regalos por lo que los niños acaban por tener más juguetes que tiempo para utilizarlos.

Así que esta es mi carta con los deseos, para que se puedan cumplir en las próximas entregas:

- El número de juguetes adecuado debe ser reducido. Basta con dos o tres juguetes por niño.
- El tipo de juguetes debe ser variado para que abarque todas las áreas que el niño está desarrollando. Por ejemplo, un juego motriz para que el niño se mueva como patines, triciclo o bicicleta. Un juego de construcción para que esté tranquilo y utilice su memoria, un juego que desarrolle la imaginación como las marionetas. O muñecas y utensilios de la vida cotidiana para que puedan imitar a sus mayores.
- Si se juntan con demasiados juguetes deben guardarse e ir sacando poco a poco en función de sus logros y su buen hacer.
- Tener en cuenta la edad de los niños para hacer regalos, porque no todos los niños pueden jugar al videojuego de Harry Potter y porque jugar con juguetes de más mayores no les hace más listos.
- Tener en cuenta también, los gustos y aficiones del niño. Hay que regalar aquello que verdaderamente haga ilusión al niño y no a los adultos, como la Play Station II.

- No regalar sólo en Navidad. Aquí deben ser los papás los que deben sustituir a los Reyes y regalar en cualquier época del año y siempre que el niño haya hecho méritos para conseguirlos.
- El niño debe darse cuenta que no puede tener todo aquello que pida. Puede tener alguna de las cosas que más ilusión le hace, pero no todas.
- Es importante tener en cuenta el comportamiento del niño, porque no es lo mismo un niño que se comporta fenomenal, que ha aprobado todo y que se esfuerza por aprender, que un niño que no hace los deberes, que no obedece y que no respeta las normas del hogar.
- Cuidado con las "marcas" y con la influencia de los medios de comunicación porque piden más por cómo se llama que por la funcionalidad del juguete.

Espero que estos deseos sean cumplidos, o al menos leídos, para que los hogares de los niños se conviertan en lugares donde las familias jueguen juntas y compartan los regalos que es el objetivo más importante de estas fiestas por encima de la cantidad o la calidad de los juguetes.

Pilar Rodríguez Rubio.
Responsable del área de Niños
y Adolescentes del Grupo
Esteco.
Nº Col. PV06547.